

# Maravillas de la creación de DIOS

## **El extraño dúo de las anémonas y el pez payaso**

Dios creó un extraño dúo cuando creó el pez payaso y las anémonas del mar. Las anémonas parecen plantas, pero son animales que se alimentan de peces y están equipadas con tentáculos llenos de toxinas que logran incapacitar rápidamente a su presa y arrastrarla a sus pequeñas bocas hambrientas y aterradoras.

El pez payaso es un pez que vive entre esos tentáculos (tentáculos inmisericordes, que matan a los peces, en caso de que no hubiera quedado claro).

Cuando Dios diseñó el pez payaso, le dio una capa mucosa protectora que parece bloquear a la anémona de mar para que no lo identifique como alimento y lo ataque. El resultado es una simbiosis muy particular —un pez que vive en medio de los tentáculos de una trampa que atrapa los peces.

Ambas partes se benefician de este arreglo. El pez payaso está a salvo de los que de otra forma serían sus depredadores y se alimenta de las sobras de las comidas de la anémona, en tanto que la anémona tiene un peluquero vivo cuyos movimientos y excreciones le permiten crecer más y más sanamente de lo que lo haría por sí sola. Los brillantes colores del pez payaso pueden incluso ayudarlo a atraer su presa potencial. Es un escenario perfecto —a menos, por supuesto, que usted sea un pez inquisidor que nade para ver más de cerca.

Foto: pez payaso rayo marrón (*Premnas biaculeatus*) y el verde brillante de la anémona punta de burbuja (*Entacmaea quadricolor*).

Foto de James Capó, con especial reconocimiento a Fishy Bizness Saltwater Fish and Corals; texto de James Capó y Jeremy Lallier.